

## EL VERDADERO AYUNO--ISAIAS 58:1-12

*Dios le habla al profeta:* Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. Que me busquen cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden justos juicios, y quieren acercarse a Dios.

*El pueblo se queja:* ¿Por qué ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido?

*Dios responde:* He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores. He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicualemente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto. ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová? ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano? Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia. Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él:

Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad; y si dieres tu pan al hambriento, y saciases el alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía.

Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan. Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

- 
1. Cuando el pueblo de Dios regresó del cautiverio y ocupó de nuevo la tierra prometida, tuvo la oportunidad de vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Pero este pasaje de Isaías indica que estaba practicando una espiritualidad o religiosidad falsa o pretenciosa. Expliquen qué estaba sucediendo.
  2. El pasaje revela claramente lo que Dios esperaba de su pueblo. Hagan una lista de las cosas que Dios deseaba de su pueblo.
  3. Consideren lo que pasa hoy día en nuestras comunidades y en nuestros pueblos. Busquen ejemplos de comportamientos parecidos a los del pasaje de Isaías.
  4. Ahora consideren qué mensaje Dios tiene para su pueblo hoy día en medio de la violencia y las injusticias que nos rodean y que aún aparecen dentro de nuestras comunidades. Hagan un breve resumen de este mensaje.
  5. Con base en todo lo anterior elaboren una sencilla dramatización del problema y de la solución para nuestros contextos eclesiales.